

URBANISMO TARDORROMANO EN ÁGUILAS (MURCIA): EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN C/ REY CARLOS III - CASSOLA - CANALEJAS

JUAN DE DIOS HERNÁNDEZ GARCÍA
Museo Arqueológico Municipal de Águilas

Palabras clave: urbanismo, viviendas, Tardorromano.

Resumen: La actuación arqueológica realizada en el solar situado en c/ Rey Carlos III en su confluencia con las calles Canalejas y Quintana, ha permitido documentar un sector con viviendas integrado en el entramado urbano de época tardorromana. Para la urbanización de este sector, regulado por una red de callejuelas y espacios abiertos bastante irregulares, se realiza un acondicionamiento previo del terreno.

Résumé: L'activité archéologique réalisée dans le terrain vague situé rue Carlos III dans sa confluence avec les rues Canalejas et Quintana, a permis de documenter un secteur avec des logements, intégré dans le treillis urbain d'époque tardorromaine. Pour l'urbanification de ce secteur, réglé par un réseau de petites rues et espaces ouverts assez irréguliers, on réalise, au préalable, un aménagement du terrain.

1. INTRODUCCIÓN

La parcela situada en la confluencia de las calles Rey Carlos III, Cassola y Canalejas, posee un grado de protección B - Zona B.1. - según la Normativa de Protección Arqueológica que está recogida en el Plan General de Ordenación Urbana de Águilas.

Previo a la próxima construcción en esta finca, según proyecto, de viviendas, locales y sótano, a instancias del Instituto de Patrimonio Histórico se proyectó, como es preceptivo en estos casos, una intervención arqueológica de urgencia. El programa de la actuación de campo comprendía en principio una duración de los trabajos de cuatro meses y un equipo formado, además de la dirección, por ocho operarios. Posteriormente el propio proceso de excavación fue marcando unas pautas que permitieron reducir a la mitad el número de peones y el tiempo inicial estipulado. En definitiva, los trabajos se han efectuado entre el 29 de abril y el 4 de Julio de 1996.

La dirección técnica ha sido llevada a cabo por el que suscribe, completando el equipo de trabajo en el último mes R. Muñoz, que efectuó las labores de dibujante, y cuatro peones cedidos por la empresa promotora mercantil de la nueva construcción.

La parcela se encuentra en la zona central de la población actual de Águilas. Desde el punto de vista meramente arqueológico, en un principio, las expectativas de esta intervención entrañaban ciertas interrogantes, debido fundamentalmente a los resultados obtenidos de inter-

venciones anteriores realizadas en el entorno de esta finca.

El solar está situado unos 40 m al este de Rey Carlos III, 17, donde se localizaron las Termas romanas (Ramallo Asensio, 1986, pp. 41 - 63) y otras construcciones de tipo industrial - alfar de anforillas similares al tipo XXVI de Keay o *spatheium* - (Ramallo Asensio, 1983-84, pp. 97 - 124); Ramallo Asensio y Arana Castillo, 1985. pp. 435 - 449). En otras intervenciones próximas se han obtenido datos mucho más parciales como en c/ Canalejas 1-3 (Ventura Fernández *et alii*, 1995, pp. 205 - 208) y c/ Isabel la Católica - Plaza de Abastos (Hernández García, 1996, pp. 281 - 282). En la excavación realizada en c/ Rey Carlos III, 9 - 11, se documentó un gran espacio con un tramo estructural interpretado como el posible cierre de la palestra de las Termas occidentales (García Blánquez e Iñiesta Sanmartín, 1995, pp. 211 - 214).

Con estos antecedentes resultaba de interés la excavación en esta finca en la que se tenía previsto la construcción de sótano y que comprendía cuatro inmuebles diferentes: c/ Rey Carlos III, 3 y 5 y c/ Cassola 1 y 3, que en conjunto conforman una superficie que se inscribe en una figura cuadrangular de 24,5 por 23,5 m, con una superficie total de 575,75 m².

La excavación consistió en la apertura de un gran espacio de 21 por 21 m de lado. Quedaba liberada de este modo una franja de seguridad al este, junto a la medianería del inmueble colindante -Rey Carlos III, 3-, y otra franja al sur, hacia la calle Canalejas.

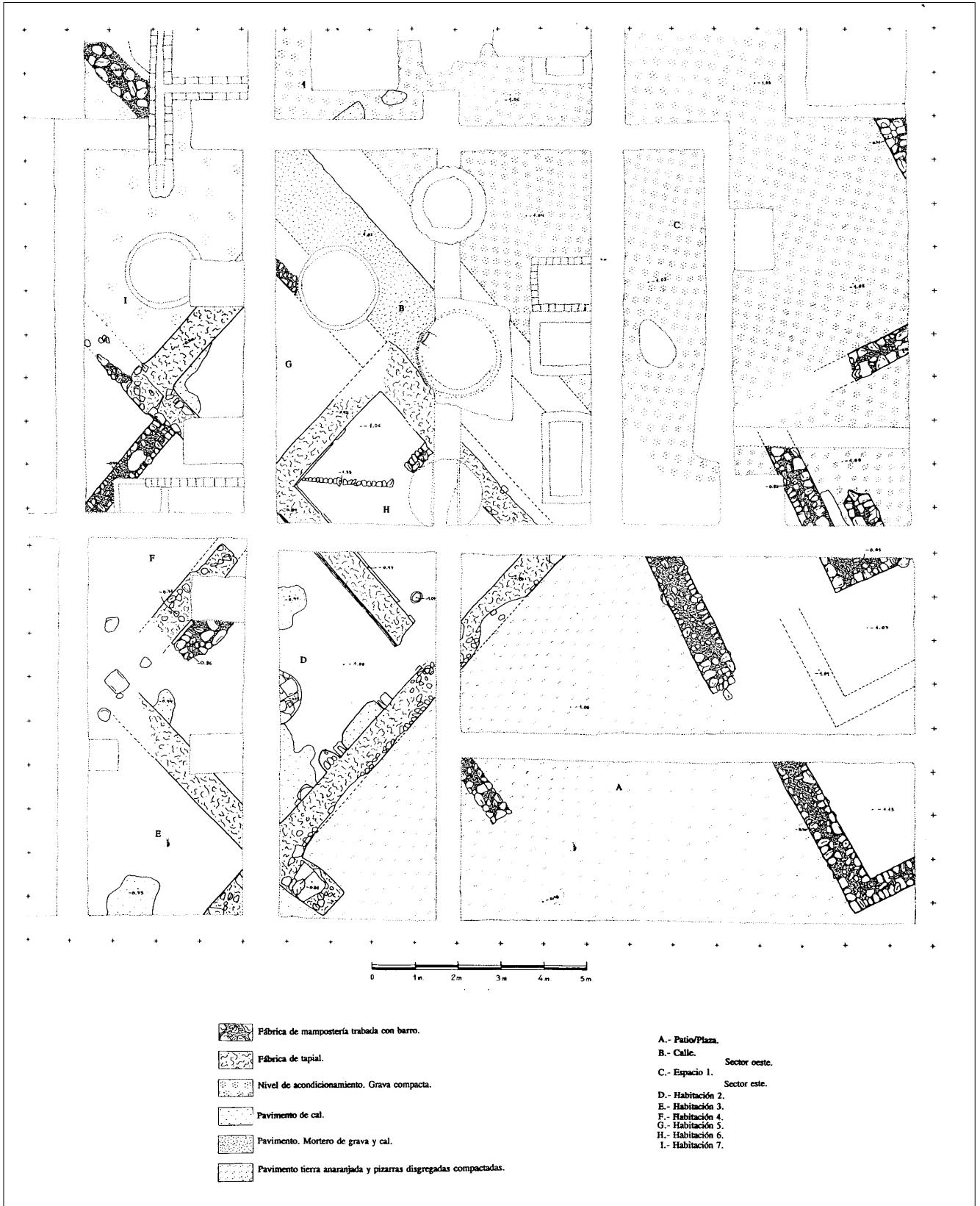


Figura 1. Planta.



Lámina 1. Vista general.

Al tener referencias de la intervención parcial en la parcela colindante y por los datos obtenidos de los estudios geotécnicos realizados previamente, decidimos extraer con medios mecánicos los 0,60/0,70 m de depósito superficiales, que comprendía el paquete estratigráfico relacionado con los restos constructivos contemporáneos (siglos XVIII-XX).

2. LA EXCAVACIÓN. URBANISMO Y VIVIENDAS TARDORROMANAS (Figura 1 y lámina 1)

Tras la lectura total de los restos constructivos exhumados se distinguen claramente dos sectores bien diferenciados. El sector oeste, que viene delimitado por tramos estructurales formados por tres o cuatro hiladas de piedras de mediano tamaño trabadas con barro, con grosor oscilante entre 0,55 y 0,70 m. Estas estructuras denominadas I.1, I.2 y I.3, junto a restos de fosas que estuvieron ocupadas por muros desmantelados y que siguen una

dirección más o menos N-NW / S-SE, delimitan un gran espacio al oeste de 18 m (N-S) por 9 m (E-W).

Este gran espacio engloba una habitación documentada parcialmente, de 3 x 3 m de lado visibles, ya que en parte se pierde bajo la calle Cassola. El sistema constructivo empleado es similar al utilizado en los muros perimetrales aunque en este caso predominan los fragmentos de ladrillos reutilizados de construcciones anteriores de las proximidades. Adosada a la esquina norte, una hilada de piedras con 0,60 m de anchura y 0,70 m de longitud, delimita un pequeño hogar rectangular de 0,60 m de anchura con abundantes cenizas. Este ambiente lo hemos interpretado como una cocina.

Entre una fosa moderna y la correa de cimentación oeste de los inmuebles demolidos, se conserva un corto tramo estructural muy homogéneo en su composición, formado por piedras areniscas de mediano tamaño, que cierra este gran espacio por el oeste.



Lámina 2. Vista parcial de la habitación 2.

El sector este de la finca está ocupado por una serie de habitaciones que forman parte de al menos una vivienda, que como veremos posteriormente se inserta en la red urbana que parece conformarse en este enclave en época Bajo-Imperial.

Las diferentes estancias exhumadas quedan inscritas en una figura con planta cuadrada aunque incompleta, con una superficie de unos 200 m². Al norte de la misma y regulando, en cierto modo, este sector urbano, se encuentra un gran espacio abierto (A), de tendencia cuadrada con 100 m², que presenta una pavimentación muy consistente, realizada con tierra arcillosa anaranjada mezclada con esquistos disgregados muy compactada. Lo interpretamos como un espacio abierto, posiblemente una plaza o espacio público de la que parte en su extremo SW una callejuela (B), con 1,50 m de anchura, pavimentada con una potente capa de grava y chinarrillo que alcanza 0,08 m de espesor. Al norte de las estructuras I.1 y I.2, perimetrales que forman la esquina norte de la cons-

trucción del ala oeste, parece atisbarse, aunque muy parcialmente debido a que se pierde bajo los niveles de la calle Rey Carlos III, una calle principal, perpendicular a la anteriormente descrita.

En toda el área de la parcela que estuvo ocupada por niveles de arrastre tipo rambla, se produce un acondicionamiento previo a este momento urbanizador. Así, en los sectores donde los niveles de tarquín, que por sí solos forman una buena base para cimentar y construir eran poco potentes o no estaban presentes, se instaló una capa de grava compacta para regularizar y homogeneizar el terreno para estos fines.

Tenemos una visión parcial de la construcción situada al este de la calle B, aunque se constata una serie de estancias más o menos regulares. El sistema constructivo de los alzados está basado en el uso del tapial, a veces con fábricas de barro mezclado con piedras angulosas de pequeño tamaño. Por otro lado, se constatan otras estructuras realizadas con piedras y material constructivo reutilizado de construcciones



Lámina 3. Copa o pequeño bol de T. S. Africana (Hayes 73). Interior de Hab. 3.

anteriores (fragmentos de mortero de cal, ladrillos e incluso un gran sillar de arenisca).

Las cimentaciones de los muros son mínimas. Algunas estructuras se sitúan directamente sobre los niveles de acondicionamiento. Otras, sin embargo, tienen un cimiento constituido por una o, como máximo, dos hileras de piedras de pequeño y mediano tamaño.

La relación entre las diversas estancias es difícil de interpretar debido al gran número de intrusismos de época moderna que alteran en gran medida los restos murarios y niveles estratigráficos de época romana. Si a esto unimos la escasa solidez de las estructuras y las diferentes reformas llevadas a cabo en cada ambiente, esta dificultad aumenta. Por estos motivos, creemos conveniente la descripción individualizada, de las diferentes partes de esta vivienda/s:

Habitación 6. Es de tendencia rectangular, con 5 por 3 m de lado. La estructura de tapial que la delimita por el oeste está muy deteriorada y mal definida debido a la alteración producida por la instalación de dos pozos modernos. Sin embargo, una hilera de piedras pequeñas de 0,50 m de longitud, parece indicar la presencia de un acceso que abre a la calle B. El interior está recorrido por un rodapié de sección cuadrangular revocado con cal. En el ángulo NE se aprecia un vano con 0,60 m de anchura, que comunica con la habitación 2. Separado de éste 0,30 m, existe un hueco de poste de 0,15 m. de diámetro, que está recubierto interiormente con argamasa de cal.

En un sondeo practicado bajo los niveles de pavimentación y de acondicionamiento previo, se registró un tramo estructural con dirección este-oeste y 2 m de

longitud visible, formado por una hilada de piedras encaradas hacia el norte, donde quedan restos de un pavimento de tierra con la superficie cenicienta. Estos restos están asociados a material cerámico de época Augustea o Julio - Claudia.

Habitación 2. Situada al este de la habitación 6, es de planta rectangular con 5,10 por 4,60 m. Por su posición, dimensiones y materiales constructivos utilizados y diferentes reformas que se realizan en su interior, nos encontramos ante la sala principal. Se constatan dos niveles de pavimentación de cal. Los paramentos internos también están enlucidos con cal. En la estructura medianera con la habitación 6, se aprecian hasta tres revestimientos sucesivos de entre 0,01 y 0,02 m de grosor.

Adosado a la estructura perimetral situada al norte, documentamos un rebanco rectangular revocado con cal, flanqueado por dos pequeñas piedras de esquisto bien escuadradas, dejando unos pequeños espacios en forma de cuña que posiblemente tengan una función de soporte de algún tipo de armazón o mueble de madera. Al este de esta estructura se constata un pequeño banco semicircular de 0,30 m de diámetro. En el lado opuesto de la sala, o sea, junto al muro sur, se adosa un rebanco de piedras que está asociado al nivel de pavimentación más reciente. En la esquina sureste se abre un vano de comunicación con la habitación 4.

En las proximidades de los vanos, como medida de protección del deterioro de las paredes se utilizan rodapiés de cuarto de círculo.

Más o menos centrada en esta pieza y relacionada con el pavimento II (primer momento de ocupación), se encuentra una estructura circular formada por ladrillos fragmentados que tiene 0,80 m de diámetro y que presenta restos cenicientos. Si en principio, desde el punto de vista funcional, podemos considerar esta pieza como la de mayor entidad dentro del conjunto, la instalación de la estructura de ladrillos - posible hogar - y los rebancos y poyetes adosados, parecen indicar una utilización de la misma, al menos en determinados momentos, como cocina.

Habitación 3. Situada al este de la habitación 2, su documentación es parcial. La medianera de separación entre ambas se encuentra muy arrasada. Los interiores parecen estar menos cuidados que en el resto, aunque se ha constatado el nivel de pavimentación original y un segundo suelo de cal, del que solo se conserva un

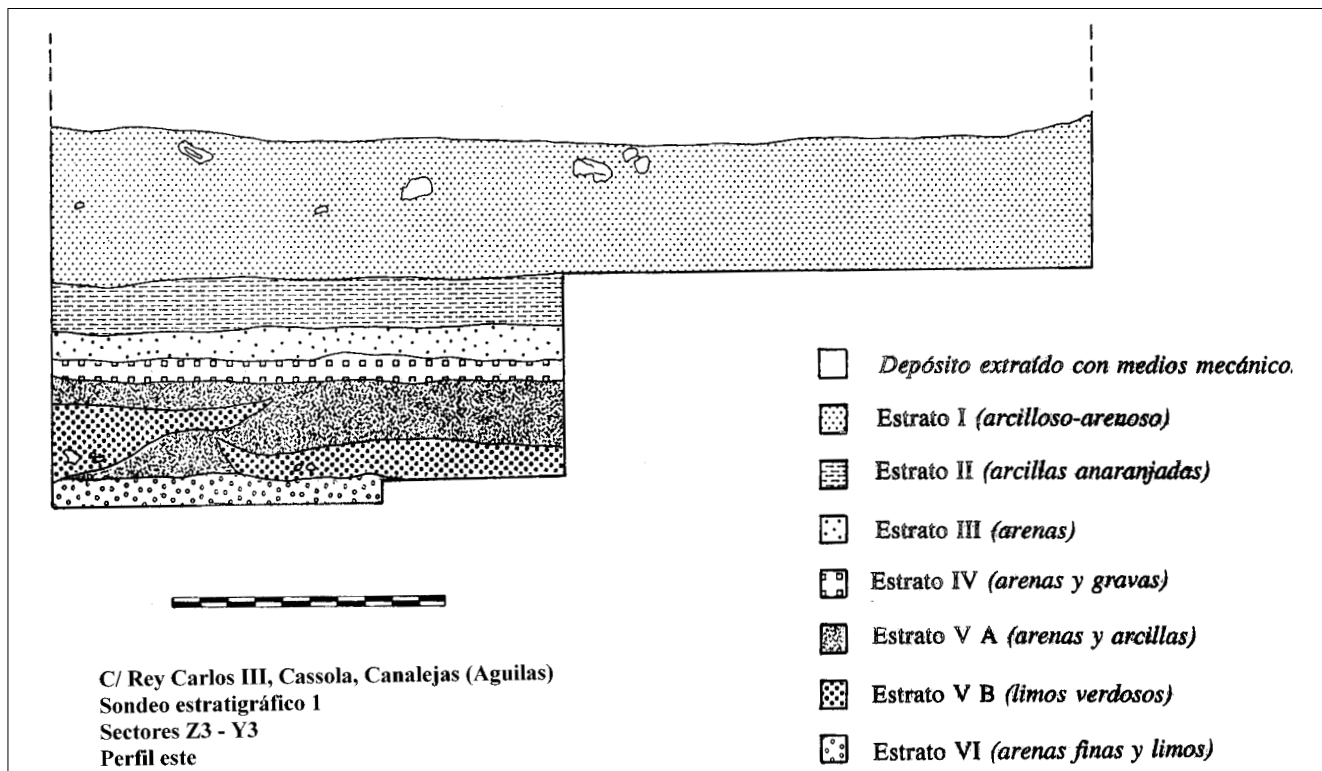


Figura 2. Estratigrafía de los sectores Z3 e Y3.

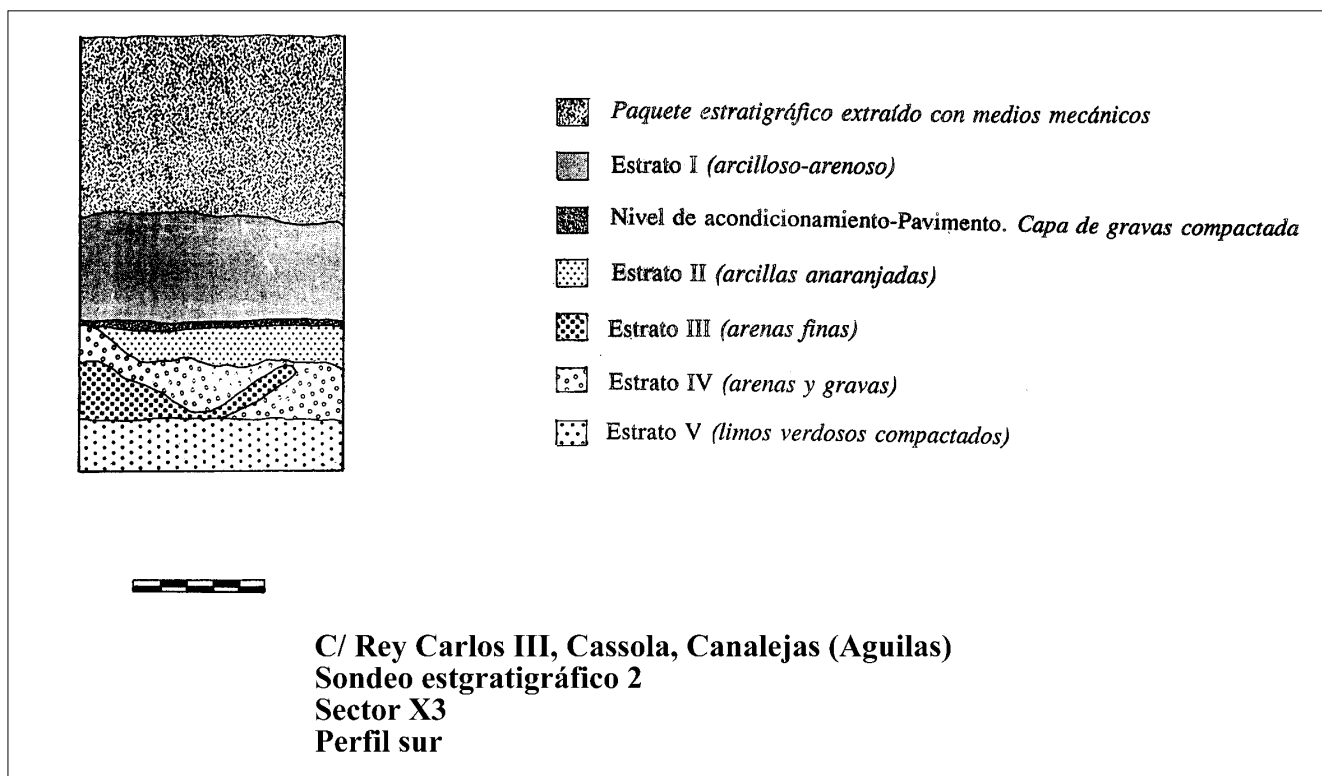


Figura 3. Estratigrafía. Sondeo en el sector X3.

pequeño retazo, al que se asocian varias vasijas completas (dos jarritas de mesa y un bol incompleto en T.S.C.D. de la forma 91 B de Hayes y una copa Hayes 73 – lámina 3) que nos pueden llevar al momento de abandono en el siglo V / VI d.C.

Bajo el nivel de pavimentación se practicó un sondeo de 2 por 3 m, atestiguándose un retazo de pavimento de cal muy deteriorado, asociado a restos materiales de los siglos I y II d.C. y a abundantes restos de escorias de hierro, clavos y otros útiles metálicos, que pueden pertenecer a un centro artesanal.

Los resultados de este sondeo parecen confirmar nuestra hipótesis inicial sobre la existencia de una rambla o colector de escasa entidad que discurriría al oeste de esta parcela (por las inmediaciones de la c/ Cassola), y que conforme nos alejamos hacia el este, estos niveles de arrastre tienden a desaparecer.

Habitación 4. Está situada al sureste de la habitación 2. Su documentación en planta es parcial, ya que el sector este se pierde bajo la franja de seguridad de superficie que quedó sin excavar. En el proceso de excavación pudimos comprobar tres momentos constructivos diferentes. En primer lugar, se registra un pavimento de cal (Pavimento I) relacionado con un revestimiento interno también de cal. Bajo este suelo aparece una estructura de 0,60 m de anchura, construida con piedras de pequeño tamaño y que divide el habitáculo original en dos (habitaciones 4A y 4B). Por esta razón decidimos dismantelar el muro de cierre sur, medianero con la habitación 5, para comprobar la interrelación entre ambas estructuras. La cata de dismantelamiento de este muro ofreció tres fases diferentes que de más moderna a más antigua son las siguientes: A) Recrecido del muro con piedras y fragmentos de mortero de cal procedente de otras construcciones, asociado al nivel del pavimento II. B) Estructura formada por piedras, rematada hacia el oeste por un machón de ladrillos reutilizados, bien encarados, que marcaban una comunicación entre las habitaciones 4 y 5. C) Instalación de la estructura perpendicular arriba descrita, que divide esta estancia en dos.

Habitación 5. Tiene unas dimensiones de 3 por 3 m. En sus límites sur y este conserva hasta 0,50 m de alzado con un revoque de cal. Tras el dismantelamiento de la medianera norte, se comprobó la presencia de restos de un primer revestimiento, relacionado con el mismo nivel de pavimentación. El cierre oeste de la

estancia se presenta más confuso debido a la existencia de dos pozos modernos.

Habitación 7. Al sur del conjunto descrito y documentado parcialmente, se encuentra un espacio cuya pavimentación se instala sobre una capa de grava de acondicionamiento y que parece estar cerrado al sur por una estructura de piedras. Una serie de intrusismos modernos que contaminan esta zona no nos permite interpretar con un mínimo de fiabilidad este sector de la parcela.

3. ESTRATIGRAFÍA GENERAL (Fig. 2)

Como hemos venido indicando en la descripción de los diferentes espacios y de los restos estructurales, nos encontramos ante unos registros estratigráficos bastante homogéneos y horizontalizados, que podemos agrupar en cuatro grandes bloques relacionados con los diferentes niveles de ocupación.

Nivel I.- Representado por los 0,70/0,80 m de depósito extraídos con medios mecánicos y que engloban los niveles de pavimentación y de construcciones que abarcan desde la época fundacional de Águilas (2ª mitad del siglo XVIII) hasta la actualidad.

Nivel II.- Estratos arenoso-limosos, con pequeñas variantes relacionadas con los distintos modos de deposición y amortización de los restos arquitectónicos documentados. Se trata de los niveles de fundación, uso y abandono de este sector urbano en época romana.

Nivel III.- Bajo los niveles de acondicionamiento de la zona, realizada previamente al nuevo planeamiento urbanístico y que cierran las fases anteriores, se constatan restos residuales de ocupación, sobre todo en el sector este de la parcela, representados por estratos arenosos y arcillosos con algunos restos de actividad antrópica (materiales de los siglos I y II d.C.).

Nivel IV.- Arrastres de rambla. Capas de gravas de distinta metría alternadas con arenas que contienen materiales de los siglos I y II d.C. Parece constatarse, de este modo, la presencia de un colector con anterioridad a los acondicionamientos realizados en fechas posteriores para urbanizar.

Bajo los estratos de arrastres, a 2 m de profundidad con respecto al punto 0 de la excavación instalado en el nivel de acera de la calle Cassola, se paralizó el proceso de excavación. La estratigrafía completa se registró en el sondeo planteado bajo la pavimentación de la habitación 4A. El nivel de base está formado por arcillas grisáceas, estrato estéril desde el punto de vista arqueológico. (figura 3).

4. VALORACIÓN

Considerando todos los datos obtenidos en esta intervención de urgencia, se pueden resaltar ciertos aspectos de sumo interés para el conocimiento del urbanismo y la vida cotidiana relacionados con el momento en que se produce en este enclave un resurgir económico, basado en la pesca y en una próspera y floreciente industria de transformación derivada de esta actividad.

Para la construcción de este sector de viviendas se produce, en primer lugar, un reajuste o transformación topográfica. Esta zona, ocupada en su mayor parte por niveles de arrastre e inundación, queda acondicionada para su urbanización. Nos encontramos ante un área con edificaciones domésticas, reguladas por una red de callejuelas y espacios abiertos bastante irregulares que, en cierto modo, recuerdan el núcleo urbano de la c/ Era en Puerto de Mazarrón, de cronología similar a éste (Ruiz Valderas, 1991, pp. 45 – 58) y que se diferencia del trazado ortogonal clásico que, por otro lado, parece intuirse en la Águilas Alto-Imperial.

El estudio de las viviendas ofrece los siguientes datos significativos:

- Los sistemas constructivos y fábricas empleadas se limitan a muros de tapial y abundantes materiales reutilizados, fundamentalmente ladrillos, que proceden de construcciones anteriores y demuestran que estamos ante edificaciones relativamente austeras.

- La habitación 2, de mayores dimensiones e interiores mejor cuidados, parece articular las demás estancias a su entorno, siguiendo patrones clásicos.

- Los restos de cultura material hallados sugieren las actividades realizadas por sus moradores. Se han recuperado diversos útiles relacionados con la pesca (anzuelos, pesas de arcilla para las redes, agujas, etc.). Parece pues, que los inquilinos de estas casas estaban ligados a esta actividad.

- La recuperación de abundante numario y el lujo de los ajuares cerámicos donde predominan las pro-

ducciones importadas del norte de África, indican que la población poseía cierto poder adquisitivo.

El momento constructivo, tras una primera visión de los materiales registrados en esta intervención, hay que situarlo en un arco cronológico que abarca la 1ª mitad del siglo IV d.C. Mientras que el momento de abandono definitivo parece producirse entre finales de la quinta y el primer tercio de la sexta centuria.

En definitiva, con los resultados aquí expuestos nos acercamos al conocimiento de uno de los campos peor documentados hasta el momento en este enclave costero: el de la edificación doméstica y el urbanismo en época Bajo-Imperial, que va íntimamente relacionado con la transformación y reactivación económica fruto del auge de la industria salazonera.

Hasta el momento son mejor conocidos los aspectos industriales, artesanales y funerarios de este asentamiento (Hernández García, 1999, pp. 41 – 47). Si exceptuamos la excavación de c/ Balart, 1 (Hernández García, 1996, pp. 284 – 289) y Sagasta, 5 – con cuatro estancias de similares a las aquí tratadas (Hernández García, 2002, pp. 46 – 47) los restos de viviendas de esta época se reducían a varios tramos estructurales muy arrasados, aislados e inconexos, debido por un lado a la poca consistencia de los materiales constructivos empleados y, por otro, a la elevada posición estratigráfica de los mismos.

5. BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA BLÁNQUEZ, L. A. e INIESTA SANMARTÍN, A., 1995: “Excavación en c/ Carlos III nº 9 – 11 (Águilas)”, *Memorias de Arqueología*, 3, Murcia, pp. 211 – 214.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. D., 1996: “Actuaciones arqueológicas en Águilas Excavación en c/ Isabel la Católica confluencia c/ Plaza de Abastos.”, *Memorias de Arqueología*, 5, Murcia, pp. 281 – 282.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. D., 1996: “Actuaciones arqueológicas en Águilas. Excavación en c/ Balart, 1.”, *Memorias de Arqueología*, 5, Murcia, pp. 284 – 289.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. D., 1999: “Arqueología urbana en Águilas”, *Mirando al Mar*, Murcia, pp. 41 – 47.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. D., 2002: “La casa romana en Águilas. La *domus* de la c/ Sagasta, 5 – c/ Manuel Becerra”, *Mirando al Mar* 2, Murcia, pp. 46 – 47.

RAMALLO ASENSIO, S., 1983 – 1984: “Algunas consideraciones sobre el Bajo Imperio en el litoral mur-

ciano: Los hallazgos romanos de Águilas”, *Anales de la Universidad de Murcia (AUM)*, Letras, LXII, 3 – 4, Murcia, pp. 97 – 124.

RAMALLO ASENSIO, S. y ARANA CASTILLO, R., 1985: “Envases para salazón en el Bajo Imperio”, *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina*, (Cartagena, 1982), Madrid, pp. 49 – 68.

RAMALLO ASENSIO, S., 1986: “Las Termas romanas de Águilas”, *Aproximación a la historia de Águilas*, Murcia, pp. 41- 63.

RUIZ VALDERAS, E., 1991: “Núcleo urbano y necrópolis de la calle Era, en el Puerto de Mazarrón”, *Verdolay n° 3*, Murcia, pp. 45 – 58.

VENTURA FERNÁNDEZ *et alii*, 1995: “Excavación en c/ Canalejas – c/ Isabel la Católica (Águilas)”, *Memorias de Arqueología*, 3, Murcia, pp. 205 – 208.